

Mar
10
Abr
2018

Evangelio del día

[Segunda Semana de Pascua](#)

Hoy celebramos: **Beato Antonio Neyrot (10 de Abril)**

“Si no creéis cuando os hablo de la tierra, ¿cómo creeréis cuando os hable del cielo?”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 4, 32-37

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común.

Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesitados, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba.

José, a quien los apóstoles apellidaron Bernabé, que significa hijo de la consolación, que era levita y natural de Chipre, tenía un campo y lo vendió; llevó el dinero y lo puso a los pies de los apóstoles.

Salmo de hoy

Salmo 92, 1ab. 1c-2. 5 R/. El Señor reina, vestido de majestad

El Señor reina, vestido de majestad;
el Señor, vestido y ceñido de poder. R/.

Así está firme el orbe y no vacila.
Tu trono está firme desde siempre,
y tú eres eterno. R/.

Tus mandatos son fieles y seguros;
la santidad es el adorno de tu casa,
Señor, por días sin término. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 3, 7b-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

«Tenéis que nacer de nuevo; el viento sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Así es todo el que ha nacido del Espíritu».

Nicodemo le preguntó:
«¿Cómo puede suceder eso?».

Le contestó Jesús:

«¿Tú eres maestro en Israel, y no lo entiendes? En verdad, en verdad te digo: hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero no recibís nuestro testimonio. Si os hablo de las cosas terrenas y no me creéis, ¿cómo creeréis si os hablo de las cosas celestiales? Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre.

Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna».

Reflexión del Evangelio de hoy

Según su necesidad

La primera comunidad cristiana comprendió que la Predicación del evangelio les comprometía en un orden social y económico, de ahí que todo lo poseían en común, y nada llamaba suyo propio. Se repartía todo según la necesidad de cada cual.

Han perdido el miedo, el valor de la predicación es lo que se muestra. Se vendían posesiones y todo se ponía a disposición de los apóstoles.

Una comunidad que se va haciendo por el compartir y por la valentía de la predicación. Por medio de la palabra y por medio de la solidaridad. Compartir los bienes es una forma de vivir la pobreza, desprenderte de todo aquello que te ata a la tierra, y no te permite vivir las cosas del cielo.

Actualmente quizás sea una forma de vida difícil de comprender, pero aún sigue existiendo comunidades, hombres y mujeres en el siglo XXI, que comparten sus bienes a semejanza de la primitiva comunidad cristiana, y se da a cada cual según su necesidad; queriendo dar un testimonio apostólico con su modo de vida.

Si no creéis las cosas de la tierra...

El diálogo de Jesús con Nicodemo es muy sugerente. Habla de lo difícil que le es a la gente creer en las cosas que vemos y oímos sobre Jesús, no aceptando el testimonio de su palabra y de sus obras, las cosas de la tierra, para culminar en una pregunta: ¿Qué pasará cuando os hable de las cosas del cielo?

Si no creemos el testimonio que Jesús da del Padre en la tierra, vana es nuestra fe. Es lo mismo que recoge la carta de san Juan, si no amo a mi hermano a quien veo, ¿cómo voy amar a Dios a quien no veo?

En general ponemos mayor interés en lo desconocido, en lo lejano que, en lo próximo, quizás porque nos resulta conocido, y muchas veces lo conocido se convierte en algo despreciado o desestimado. Llamémoslo resabios. No otorgamos valor alguno a dichos resabios, porque nuestro sentido crítico nos impide reconocerlo. Cuando partimos de lo conocido, creemos que sabemos... sin dar mayor oportunidad a que sea de otra manera. Por eso la pregunta de Jesús a Nicodemo es oportuna ¿Cómo creeréis cuando os hable del cielo? Nadie ha estado allí excepto Jesús. Si a él no se le reconoce, no se reconocerá a Dios.

Es el momento de analizar en qué medida nuestros resabios nos impiden creer en las cosas de Dios. En la medida en que me impida creer en un hermano me impedirá creer en Dios. Los resabios impiden ver la novedad del otro y de Dios en mi vida. La Resurrección es el momento de desprenderme de ellos.



Fray Alexis González de León O.P.

Convento de San Pablo y San Gregorio (Valladolid)

Beato Antonio Neyrot

Antonio nació hacia 1423 en Rívoli (Piamonte, Italia) y entró en el convento reformado de San Marcos de Florencia. Apresado y conducido como esclavo a Túnez, renegó de la fe y se hizo musulmán, pero ayudado por Dios y por la intercesión de su padre espiritual san Antonino, al que se encomendó, proclamó de nuevo su fe y expió su pecado con el martirio, siendo lapidado el Jueves santo, 10 de abril de 1460. Su cuerpo se venera en Rívoli, en la iglesia de Santa María della Stella, desde 1469. Su culto fue confirmado en 1767.

Del Común de un mártir.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que con misericordia

devolviste al beato Antonio

a la luz de la verdad;

te pedimos que,

siguiendo el ejemplo de sus sufrimientos,

negándonos a nosotros mismos,

te amemos siempre sobre todas las cosas.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,

que vive y reina contigo

en la unidad del Espíritu Santo

y es Dios por los siglos de los siglos.